

llo... cuando otro... ruido estrepitoso... cuando otro... palmoteo intempestivo... cuando otro... risitas y desprecios? ¿Qué honor sería de la nación si se tolerase que al tiempo de perorar un diputado, porque respira piedad, le insulten con ademanes indecorosos, y cuando discorra otro, aunque sea disparatadamente, resuenen vivas y algazara? Esta fué maquinacion de los liberales para sonrojar á algunos de los representantes, aunque racionasen con la mayor solidez, y aplaudir á otros, aunque amontonasen desatinos, y las Cortes no omitirán poner remedio á semejante trastorno. La multitud no es capaz de pesar y discernir la fuerza de los discursos en discusiones intrincadas, y por lo mismo toda esa fastidiosa gritería, que puede llamarse barullo de las galerías no es sino superchería de cuatro tramollistas, que con astucia arrastran el vulgo á victorear, no lo que es conforme á razon y justicia, sino lo que se adapta á sus caprichosos sistemas.

La monarquía ha padecido terribles convulsiones á causa de la general irrupcion de los franceses en todas las provincias. Los nuevos vándalos no tanto pelearon con las bayonetas, como con la intriga, la impiedad, las máximas seductoras. Manejaron todas las artes del engaño, el enredo, los embrollos, el libertinaje con sus fantásticas promesas ganaron muchos prosélitos; tienen en todas las ciudades favoritos que hacen su causa y publican sus ideas, de tal escuela han salido esos folletistas impudentes, desbocados, sin honor, sin vergüenza, sin cristiandad, que fastidian y cansan la paciencia aun de los lectores mas moderados con las voces del fanatismo, supersticion, barbarie, ignorancia, egoismo, para convencer al mundo (si fuera verdad lo que ellos dicen) que España se ha convertido en Siberia. Estos son los insignes liberales, que tienen sus congresos ya públicos, ya secretos; inventan proyectos, forman grandes planes para reformar el mundo, abatir los obispos, burlarse del estado eclesiástico, aniquilar los frayles, deprimir la grandeza española, desterrar la nobleza, é introducir la disolucion y la impiedad. ¿Los franceses hicieron otro tanto?

